

Regeneración, generatividad y liberación

Regeneration, Generativity, and Liberation

Rigenerazione, Generatività e liberazione

*Carlos Gustavo Castillo Mattasoglio**

Artículo de revisión

RESUMEN:

El presente artículo intenta comprender el desafío que representan para la fe cristiana y para la teología los actuales intentos concretos de renovación, reestructuración, recuperación, en suma de regeneración humana, personal y social, que se observa en medio del mundo postmoderno y global. La crisis de la subjetividad en que este mundo ha puesto a las personas a consecuencia de su lógica excluyente, no solo debilita sino que destruye la identidad. Pero estas, de muy diversas formas, en medio de la pobreza y la insignificancia, si bien sienten cerrado un camino "revolucionario" emprenden un camino nuevo desde su situación particular, que consideramos aquí un camino diversificado de regeneración de su subjetividad, aprendiendo a adquirir una sabiduría que les permite la habilidad de vivir como peces en el agua, en medio de la adversidad que representa este mundo. Una de las notas de esta búsqueda es la constitución del sujeto humano regenerado como una persona generativa, en el sentido de que asumiendo hondamente su individualidad se abre a generar vida en todas las dimensiones de su ser.

Palabras clave:

regeneración humana y cristiana, generatividad, liberación regeneradora, mundo líquido, procesos regeneradores.

* Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Docente principal de Teología de la Pontificia Universidad Católica.

Recibido: 05-04-16 // Aprobado: 01-10-16

ABSTRACT:

The following article intends to comprehend the challenge that the actual concrete attempts of renovation, restructuring, resilience, recovery in all human, personal, and social regeneration represent for Christian faith and Theology, considering that these are evidenced in a post-modern and global world. The crisis of subjectivity that has put people at the consequence of the exclusion logic, not only debilitates but also destroys identity. However, these in many diverse forms, in the midst of poverty and insignificance, even when they feel the "revolutionary" path is close, set forth on a new path from their particular situation. We consider that was a diversified path of regeneration of subjectivity, learning to acquire wisdom that allows to live like fish in water, in the midst of the adversity that this world represents. One of the notes of this search is the formation of the regenerated human subject as a generative person, in the sense that assuming his individuality in a deep way, he opens himself to generate life in all his being dimensions.

Key words: human and Christian regeneration, generativity, regenerative liberation, liquid world, regenerative processes.

RIASSUNTO:

Il presente articolo pretende cercare di capire la sfida che rappresentano per la fede cristiana e per la teologia gli attuali tentativi precisi di rinnovazione, ristrutturazione, elasticità, recupero, insomma di rigenerazione umana, personale e sociale, la quale si osserva in mezzo al mondo postmoderno e globale. La crisi della soggettività in cui questo mondo ha messo alle persone in conseguenza alla loro logica escludente, non solo debilita senonchè distrugge l'identità. Però, in molte diverse maniere, in mezzo alla povertà e all'insignificante, sebbene sentono chiusa la strada "rivoluzionaria" intraprendono una nuova strada dalla loro situazione particolare, che consideriamo qui una strada diversificata dalla rigenerazione della sua oggettività, imparando ad ottenere una sapienza che gli permette l'abilità di vivere come dei pesci sott'acqua, in mezzo all'avversità che rappresenta questo mondo. Una delle note di questa ricerca è la costituzione del soggetto umano rigenerato come una persona generativa, nel senso che, assumendo profondamente la sua individualità si apre per generare vita in tutte le dimensioni del proprio essere.

Parole chiavi: rigenerazione umana e cristiana, generatività, liberazione rigenerante, mondo liquido e processi rigenerativi.

INTRODUCCIÓN

La presente comunicación intenta resumir algunos avances actuales en las líneas de una investigación que comencé en 1997¹, y que no ha terminado dada la abundancia, tanto de autores que se han acercado el asunto en estos años como por la complejidad del tema.

En la línea de trabajo que nos proponemos en este IV encuentro dedicado al “Análisis y proyección evangelizadora de los acentos teológico-pastorales del Magisterio del Papa Francisco”, subrayo el acento que ha puesto el Santo Padre en el tema de la regeneración y su círculo lingüístico afín, es decir, regenerarse, generación, generar, generaciones, degeneración, en varios textos interesantes². Esa

¹ Presenté en ICALA (Intercambio América Latina-Alemania) en 1999, publiqué, su primer esbozo en Medellín, Colombia en 1999: ‘Ser cristiano entre dos milenios. Hacia una teología de la regeneración’, Cuestiones Teológicas y Filosóficas, Escuela de Ciencias Eclesiásticas, Pontificia Universidad Bolivariana, Medellín, Colombia, 66 (1999) V.26, 2, 31-85. Gracias al Dr. Teólogo Alvaro Cadavid Duque, antiguo profesor del ITEPAL. Luego en Lima, Perú el 2000: Con idéntico título en la revista Debates en Sociología, nros 25-26 y 27-28, 2000 y 2001, de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En 2001 como libro en Verona, Italia, C. Castillo, *Teologia della rigenerazione*, EMI, Verona, 2001.

² Allí unas veces describe la realidad actual, otras reconoce procesos internos en la naturaleza, o denuncia la intromisión de regeneraciones que alteran procesos naturales y humanos, además señala consecuencias para el futuro, o también lanza propuestas de pensamiento regenerador acorde con los mejores esfuerzos humanos actuales, de diversos nortes, para encontrar salidas a los urgentes problemas socio-económicos, humanos, eclesiales y espirituales que atravesamos EG: 52: Causas de generación de la nueva época; 60: inequidad generadora de violencia, 73: el cristiano ya no es generador de sentido en nuevas geografías humanas; 77: reconocimiento de la importancia de lugares donde regenerar la fe; 83, degeneración de la fe; 87-92: Jesucristo generador de relaciones nuevas; 122: el papel de las generaciones en la creación de cultura como algo dinámico; 181: la esperanza cristiana como generadora de historia; 189: un cambio de estructuras como generador de nuevas convicciones solidarias para no recaer en la corrupción de ellas, y devolver al pobre lo suyo; 270, no afectar a las futuras generaciones con signos de destrucción y muerte; 220: convertirse en pueblo es acoger en involucramiento de las nuevas generaciones; 223: iniciar procesos más que poseer espacios... Privilegiar acciones que generen dinamismos. 224: me pregunto quienes se preocupan por generar pueblo en vez de rédito fácil; 233: la realidad superior a la idea para plasmar la palabra

perspectiva de Francisco me ha permitido actualizar mis reflexiones y que integro en la parte final de esta comunicación.

Mi definición aproximada de regeneración.- Entiendo por regeneración desde una perspectiva humana interrelacional, aquella acción y proceso que los seres humanos emprenden, personal y socialmente, para abrirse a transformar sus vidas y el entorno, ante realidades complejas objetivas y subjetivas, que se presentan como adversas e insuperables, en especial ante situaciones extremas y límites, es decir, cuando los horizontes se agotan o cierran gravemente, y que gracias a una decisión inspirada y creativa se transforman a si mismos y ciertas realidades, teniendo en cuenta condiciones que se han ido gestando en la realidad, y que abriéndose paso dentro de ellas procuran una renovación profunda, plena y nueva, haciéndose capaces no solo de experimentar esa nueva vida sino de promoverla y generar a otros (personas, sociedades, mundos), adquiriendo mayor plenitud de felicidad, aun cuando viejos límites y obstáculos persistan u otros nuevos se presenten. Esto sin duda implica una sabiduría para moverse en la vida, ya no arrastrados por los condicionamientos sino “como peces en el agua”.

Como cristiano, teológicamente hablando, la regeneración es el proceso que comienza desde la acogida del don gratuito de Dios Padre por medio de la fe en Jesucristo –en el bautismo– que por su Espíritu nos hace “hijos” en el Hijo y hermanos de todos, especialmente de los pobres y víctimas. Esta regeneración cristiana se vuelve inspiradora del fondo de las decisiones que conducen a dar pasos en la regeneración humana que he aludido; así, como referente explícito, guía y alienta el fondo de todo el proceso de salida de sí mismo y favorece la conformación de la nueva forma de vida, gratuita, relacional y

y no degenerar en intimismos estériles; LS 106: supuesto falso e imposibilidad regeneración inmediata de lo destruido; 140: la realidad ecológica recibida se usa sosteniblemente si se considera la capacidad de regeneración de cada ecosistema; 190: el sistema de ganancia no da lugar a pensar los ritmos naturales en sus tiempos de degradación y de regeneración, y puede alterarlos gravemente; 202: el desafío cultural, espiritual y educativo que suponen los largos procesos de regeneración; 205: si los seres humanos pueden degradarse, pero también sobreponerse, optar por el bien y regenerarse. DISCURSO PREMIO CARLOMAGNO: Europa ha de desarrollar tres capacidades: integral, dialogar, generar.

fecunda. Evidentemente esta perspectiva cristiana, por una parte es una decisión para toda la vida marcada por la gracia, y por otra, se realiza progresiva y evolutivamente por medio de una vida de servicio concreto en el amor gratuito, generoso y generador revelado, aunque en la Esperanza de una regeneración última plena y escatológica, en el reino de Dios.

En ese sentido somos cristianos y nos vamos haciendo cristianos, somos regenerados en el amor pero dentro de un camino de servicio hacia la plenitud escatológica; recibimos la semilla del amor que requiere profundización y conversión a él, abriéndonos cada vez más a Dios en el servicio de los otros. No es un proceso lineal, sino en zigzag y progresivo. Nos permite, así, vivir procesos de regeneración cristiana como enriquecimiento a nuestras regeneraciones humanas y las de otras personas, sociedades y mundos, especialmente los más golpeados y quebrados.

Mi pregunta.- La “regeneración” como término y contenido ha existido en las culturas y religiones antiguas, y su uso se ha prolongado hasta el mundo moderno y postmoderno actuales, pasando también por la forma hebreo-griega de la *palingenesia* en Juan Bautista (Mt. 3. 7-12; Lc 3, 7-15), la regeneración prometida y realizada por Jesús en el amor gratuito, generoso y generador, y plasmada por la Iglesia en el rito del bautismo (Jn 3, 3-8; Tito, 3, 4-7), y en la “filiación” derivada (Gal 3,4) que libera de la esclavitud.

La pregunta básica que mueve mi estudio es: ¿qué puede aportar esta regeneración cristiana, así entendida, a los intentos humanos de regeneración en la actual crisis de la modernidad? O de otro modo: ¿qué significan los intentos humanos de regeneración en el mundo postmoderno, y qué sentido podría tener para ellos la regeneración derivada del amor misericordioso de Dios en Jesucristo? Esta pregunta adquiere importancia porque el mundo moderno y postmoderno, basados en el “mito de la autogeneración individual” se entienden a sí mismos como autogenerados (Sala, 2012)³, pero esto parece entenderse de dos formas bastante diferentes y hasta opuestas: a. **una**

³ Sala (2012), comentando a Pietro Barcellona y luego citándolo afirma: “Costruendo il mito dell’autogenerazione dell’individuo, si elimina la necessaria mediazione dell’altro

forma “fuerte” de regeneración individualista o “autoreferencial”⁴, con las consabidas reacciones de quienes rechazando el individualismo pueden llegar a posiciones morales puristas extremas, como la “regeneración del mundo degenerado”, o con la fe ciega en la tecnología que pretende con más sofisticación lo mismo que los puristas, es decir, desde la amoralidad de un individualismo tecnocrático lograr la “generación de un superhombre tecno-genéticamente alcanzable” (Cortina & Serra, 2015); (Braidotti, 2015) y (Cortina & Serra, 2015); b. Una **forma de regeneración débil** –y de los debilitados– individual y social, pero no menos importante dada la diversidad que alcanza en la base de la sociedad, donde se desarrollan intentos, cuyas expresiones más comunes son la regeneración “social”, “política” (Rodríguez, 2012), “urbana” (Fabbbricatti, 2013), “cultural-moral-educativa” (Auterio & Magatti, 2014), “económica” (“reingeniería”) y sobre todo humano-ecológica; esfuerzos de reestructuración o reinención de la vida humana personal en la adversidad y complejidad del mundo global (“resiliencia”⁵); intentos de experimentar con la ciencia la regeneración de parcialidades de salud humana (por ejemplo los tejidos) ... y otros como la “regeneración espiritual” por medio de las nuevas formas de experiencia religiosa.

per divenire se stessi: «La modernità è essenzialmente l’invenzione dell’individuo libero e indipendente, come *prius* assoluto di ogni relazione»... “È il mito dell’autogenerazione; uno dei miti più radicati e profondi nella storia dell’umanità, ma anche il più pericoloso” (p. 353).

- ⁴ LS 204. La situación actual del mundo «provoca una sensación de inestabilidad e inseguridad que a su vez favorece formas de “egoísmo colectivo”. Cuando las personas se vuelven autorreferenciales y se aíslan en su propia conciencia, acrecientan su voracidad. Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir. En este contexto, no parece posible que alguien acepte que la realidad le marque límites. Tampoco existe en ese horizonte un verdadero bien común. Si tal tipo de sujeto es el que tiende a predominar en una sociedad, las normas sólo serán respetadas en la medida en que no contradigan las propias necesidades. Por eso, no pensemos sólo en la posibilidad de terribles fenómenos climáticos o en grandes desastres naturales, sino también en catástrofes derivadas de crisis sociales, porque la obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando sólo unos pocos puedan sostenerlo, sólo podrá provocar violencia y destrucción recíproca”.
- ⁵ Algunos textos sobre el tema: M. Gruhl, *El arte de rehacerse: la resiliencia*, Sal Terrae, Santander, 2009; R. Pereira Tecero (ed) *Adolescentes en el siglo XXI: entre impotencia, resiliencia y poder*, Ed. Morata, Madrid, 2011; J. García-F.Gallego, *Adversidad: sentido y resiliencia: logoterapia y afrontamiento en situaciones límite*, Editorial Cultural y Espiritual popular, Valencia, 2009. C.C. Casula, *La forza della vulnerabilità, utilizzare la resilienza per superare le avversità*. Le Comete/FrancoAngeli, Milano, 2011.

1. LA IMPOSIBLE REVOLUCIÓN Y LA BÚSQUEDA DE REGENERACIONES

Es significativo que actualmente el uso extendido -diversificado, más o menos profundo e incluso contradictorio y polémico- del término regeneración sea similar al de los inicios de la era moderna, en especial durante la revolución francesa de 1789 (Jaume, 2015); como si en el final del mundo moderno y en su inicio la situación compleja de crisis vivida impulsara a las personas y a los pueblos a tratar de echar mano de la regeneración, como una canalización de su esperanza de salida hacia una realidad humana mejor.

En la revolución francesa fue el recurso para expresar la novedad que significaba ésta respecto al *Antiguo Régimen*, expresada en dos interpretaciones, a) una *rupturista* con ese régimen, entendida como “ideología de la regeneración”, propia de los 11 meses del periodo del terror, comprendida como un nuevo punto de partida absoluto, aunque con un regreso al estado primitivo “perfecto” del hombre, con una tendencia radical e intrínseca a la violencia contra todo “degenerado”, que terminó siendo identificada con la idea de revolución⁶ y, b) otra más organizadora de un sistema legal, comprensiva del pasado inmediato, impulsora de una regeneración que recoge todo lo bueno de la tradición, dando mayor continuidad, en un proceso histórico de cambios mucho más lentos, menos violentos y más durables, desarrollada en polémica con la primera, aunque siempre sometiendo por medio de la ley general⁷. Como se puede ver en la

⁶ Jaume, L (2015) considera que este es todo un modelo de regeneración inspirado en Robespierre, trazado primero por Le Petellier, a pesar de presentarse como moderado, que derivó en el modelo más corporativo que ahoga la libertad individual y las corporaciones privadas con Billaud-Varenne, que se conducirá a la intolerancia y al terror cfr. *o.c.* pp. 37-48; como observa lucidamente Sloterdijk: “A los ojos del gran objetor del liberalismo [De Maistre], la violencia sin límites, tal como estalló en la época revolucionaria para calmarse de nuevo solo episódicamente, no es en absoluto el medio lamentablemente malo para el buen fin, como los progresistas recalitrantes no se cansan de afirmar: es la manifestación sin tapujos de su principio rector”, en (Sloterdijk, 2016, p. 31).

⁷ Jaume (2015) *o.c.* muestra por oposición el “modelo Le Chapellier” que presupone también un sometimiento del individuo y las corporaciones, pero por la vía del sometimiento a las leyes derivadas de la constitución, lo que implica un proceso de regeneración en el sentido de renunciar a lo propio para procurar el interés general.

referida obra de L. Jaume, estas dos líneas que usaron explícitamente la expresión “regeneración” marcaron cada vez más sus diferencias, sobre todo en la historia posterior a la época del terror. Pero en el curso de la historia larga de la modernidad predominó, como actitud, la primera sobre la segunda, ya no en manos del jacobinismo sino de las diversas líneas conservadoras, que concordes con la cinética de la economía liberal asumieron muchas veces actitudes totalitarias, violentamente moralizantes y avasalladoras, imperiales y triunfantes, conquistadoras y calculadoras, “instrumentales” como diría Habermas, faltas del “corazón” que Pascal pretendía reconocer como fundamento de la propia “razón”; estas, enarbolaron la división entre “puros regenerados” e “impuros degenerados” hasta el punto de imponer como forma de gobierno similares al terror. La línea regeneradora más legal y prudente, evolutiva y creadora, siguió su propio camino, aunque subalterna. Hoy, como varias veces en la historia moderna, aunque limitada, parece resurgir ante las graves heridas resultantes del predominio de la primera línea. La segunda línea, en sus distintas formas, desafía seriamente a la teología. Mucho más, cuando existe el antecedente de que cierta teología sí dialogó con la “ideología de la regeneración”, produciendo un sesgo grave e infiel a la revelación cristiana, anunciando un Dios terrible⁸.

En efecto, la imposición de la forma revolucionaria moderna de la regeneración como ruptura es tal, que ningún intento nuevo de reformarla o revolucionarla queda en pie a su paso. El mundo de la “modernidad líquida” (Bauman, 2011) que ha resultado es una pre-

⁸ Sloterdijk (2016) denuncia la metafísica de Hegel como justificación divina de la violencia: “Para el metafísico protestante el problema de la violencia revolucionaria, tal como había aparecido en los días del *Terreur*, sólo podía entenderse como una figura autodidacta en el tránsito del espíritu encarnado en el Estado de la libertad abstracta a la concreta. Por ella, la aspiración a la libertad por parte de la arbitrariedad subjetiva tenía que aprender a entender la necesidad de religarse a instituciones jurídicas objetivas. Lo que importaba al pensador de la causa victoriosa era justificar aun los acontecimientos más terribles por la meta histórica. Lejos de tolerar simplemente la violencia revolucionaria, el Dios de Hegel es inmanente a ella. Él se realiza en ella, la historia es, efectivamente, el calvario del espíritu: ninguna víctima muere en vano, mientras el Dios que se despliega, baila sobre los campos de batalla como Shiva sobre las osamentas de sus fieles”, (p. 33).

paración al “desvanecimiento en el aire de todo lo sólido” anunciado por Marx. El mundo líquido marcha a su evaporación⁹.

Así pues, producto de la vieja revolución moderna tenemos el mundo global. Una vez logrado, este hace pedazos cualquier intento de cambiarlo o revolucionarlo. Las diferentes generaciones que hicieron posible este mundo, fueron, a su vez, arrasados por ese mismo mundo, si no se sometían a su orientación. De allí que no tengamos solo un mundo global sino varios monstruosos sistemas de regeneración violenta, similares a los paradigmáticos de Hitler y Stalin en sus variaciones históricas y actuales. Así, rota la perspectiva de una nueva revolución para cambiar el mundo derivado de la vieja revolución, la humanidad está inmersa “*en medio*” de la complejidad resultante; ahora bien, si todas las revoluciones, por derrota o por absorción, terminan inmersas en la revolución moderna indetenible, se hace más compleja y problemática la vida, marcada por la destrucción y la guerra¹⁰, sin solucionarse los grandes problemas de la humanidad, o vehiculizándose soluciones que al final esclavizan más al ser humano. En cierto modo “los cielos se han cerrado”, los horizontes de futuro se bloquean¹¹.

Un elemento central aquí es el sujeto debilitado y roto que ha de reconstruirse para encontrar una vida nueva en medio de la adversidad y complejidad. El proceso liberador, suponía una opresión contra la cual se luchaba colectivamente, y la libertad personal y social se expandía contra la opresión, se buscaba como meta la nueva sociedad

⁹ La fórmula exacta no es de Marx que en la traducción española de Rodolfo Mondolfo dice “todo lo representativo y permanente se evapora” sino de M. Berman, “todo lo sólido se desvanece en el aire”, pero está clara la inspiración original, cfr. (Marx & Engels, 1971, p. 11) (Berman, 1988). Quizás falte incluir en la reflexión el hecho de Marx que no solo previó la liquidez sino también “la disolución en el aire”, es decir el futuro gaseoso de todo y su desaparición por evaporación.

¹⁰ La insistencia de Francisco en que estamos ya viviendo la tercera guerra mundial, dada la multitud de conflictos armados que acechan hoy al mundo presupone una lógica violenta intrínseca a la modernidad.

¹¹ Es similar a la cerrazón de horizontes que asistió el mundo del autor del libro del Qohélet en la biblia, cfr. E. Tamez, *Cuando los horizontes se cierran* relectura del libro de Eclesiastés o Qohélet, San José, Costa Rica 1998; y el del mismo Jesús que con su participación en medio del pueblo, en el bautismo, “abrirá los cielos” (Mc. 1, 10).

a través del hombre nuevo liberado no solo “de” sino “para”, y donde la pregunta central era “que hacer” para lograrlo. A diferencia de él, un proceso regenerador cualquiera de los mencionados presupone una frustración destructora que ha roto o debilitado el sujeto personal y social, y que requiere una decisión de reconstrucción que haga renacer al sujeto personal y social destruido, y para lo cual se busca elementos latentes, capacidades y vocación, que permitiendo buscar e intuir sentido, logran encontrar formas de resurgimiento no conocidas previamente y que se dirigen a posibilidades humanas, y también sociales totalmente nuevas, parciales, aunque no en el plano global total. Aquí la pregunta se centra en la persona, es decir, “quien hace esto”. Entonces son dos lógicas que probablemente actúan, aunque la segunda enmarcada en la primera; para hacer un mundo nuevo, no solo es preciso saber qué hacer, ni cómo hacerlo, sino quien lo hace. La cuestión de la superación de la crisis de la subjetividad, para labrar el sujeto creador de futuro es capital.

Por ello la intuición humana, especialmente la de los pobres del mundo, asume la exigencia imperativa “¡has de cambiar tu vida!”¹², y desde allí ha ido inventando formas distintas de sobrevivencia y de lucha que marchan más en la perspectiva de una “regeneración”, en el sentido de buscar “en medio”¹³ de la complejidad ante la cerrazón de horizontes, para ir adaptándose y anticipando desde ahora la vida que se espera y que resulta imposible si se busca mediante el poder revolucionario. Si bien en la amplia mayoría de los esfuerzos lo religioso

¹² Sloterdijk, (2013), en su libro *“Has de cambiar tu vida, Sobre antropotécnica”*, el autor muestra los caminos emprendidos por diversidad de experiencia humanas de personas a lo cual llama “El planeta de los seres ejercitantes”, base sobre la que desarrolla un pensamiento del modo de enfrentar la complejidad y la adversidad que supone, con creatividad a partir de la “reincrustación” del ser humano en lo mundano.

¹³ P. Sloterdijk & Heinrich (2004), en su libro *El sol y la muerte, Investigaciones dialógicas* “Parece que sucede algo totalmente distinto cuando tiene lugar una participación en situaciones. Lo que aquí está el liza no es sino una participación en la complejidad como tal. Esta participación está ya realizada para nosotros, es un estado originario, habida cuenta de que estamos “en el mundo” o en situaciones comunes...La participación en lo complejo es lo más sencillo, es la relación fundamental, y de ella hay que afirmar que no se puede realizar fuera del modo de estar-en-el-medio...Los hombres, así pues, no pueden hacer otra cosa... que centrarse una y otra vez en ese su ser-estar-en-medio-de-algo, presuponiendo que ellos no están completamente al margen...” (p. 345).

cumple un rol importante, lo nuevo es la búsqueda y el encuentro de una sabiduría para rehacerse, reinventándose y adaptando-mejorando el entorno adverso, recreándolo en favor de la felicidad, y donde ha primado una reflexión dinámica conseguida desde la experiencia. Sloterdijk hablaba por eso de la regeneración, más por la genialidad de esta sabiduría desde la experiencia para moverse como peces en el agua, que de la regeneración como reintegración de los dioses, demasiado “simplificadora”, reductiva y poco hábil¹⁴.

El papa Francisco percibe la exigencia del cambio de vida para enfrentar unidos las exigencias de largos procesos regenerativos:

Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá ***largos procesos de regeneración***. (LS 202, el subrayado es nuestro).

Estos ensayos no sólo vienen de los pobres y sufrientes (resiliencia, sanación, regeneraciones espirituales) sino también de sectores que no siendo pobres viven en la inestabilidad y en el riesgo que enfrentan, a pesar de estar inmersos en el sistema voraz del consumo o de ganancia compulsivos¹⁵, de allí la reingeniería, los intentos de regenerar la

¹⁴ Esto es lo que quiero decir cuando utilizo la expresión “regeneración”. Respeto, como es natural, que otros planteamientos vuelvan a apelar a un código religioso cuando hablan de regeneración, pero esto se debe y se puede expresar de modo distinto...No son los dioses los que nos faltan, ellos no son más que grandes simplificadores; lo que falta es un arte de pensar que sirva para orientarnos en un mundo dotado de complejidad. Lo que falta es una lógica que fuera lo suficientemente poderosa y dúctil para empezar a acoger la complejidad, la ausencia de definición última y la inmersión. Quien busca esto ha de cambiar su lista de lecturas. (Sloterdijk & Heinrich, 2004, p. 348).

¹⁵ Sin embargo, no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan. Son capaces de mirarse a sí mismos con honestidad, de sacar a la luz su propio hastío y de iniciar caminos nuevos hacia la verdadera libertad. No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que

política, la cultura y la ética, hasta los intentos más costosos incluso ambiguos y peligrosos, elitistas, pero en increíble desarrollo, como la regeneración en medicina y la genética, hasta el punto de tener hasta proyectos, de “Humanidad 2.0”¹⁶. Habrá que discernir todavía cuales de estos intentos ayudan mejor a la felicidad humana.

Pero es muy importante que haya surgido también un pensamiento regenerador que remitiéndose a F. Nietzsche, ve por una parte, el destino líquido o evaporado de una modernidad arrasadora, y por otra, busca nuevas metáforas, más allá de la condición “genealógica” de la humanidad, que permitan desarrollar dimensiones adaptativas y “participativas en situaciones” que aparecen en los procesos evolutivos de las especies más primitivas, así como en la evolución del mismo homo sapiens sapiens¹⁷ y que permiten una asociación mancomunada para regenerar el entorno de vida desde una autogeneración creativa¹⁸.

Las conceptualizaciones implícitas en las formas de uso del término son hoy enormemente diversificadas, pero apuntan a que, siendo imposible un cambio revolucionario grande, que abarque la totalidad del mundo global, debe hacerse cambios parciales que sigan el curso

Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos. A cada persona de este mundo le pido que no olvide esa dignidad suya que nadie tiene derecho a quitarle. (Sloterdijk & Heinrich, 2004, p. 205).

¹⁶ R. Manzocco, *Esseri Umani 2.0, Transumanesimo*, il pensiero dopo l'uomo, Iblu, Springer-Verlag Italia, 2014; De esto llamó la atención I. Sanna, *L'identità aperta Il cristiano e la questione antropologica*, Queriniana, 2006; *L'antropologia cristiana tra modernità e postmodernità*, Queriniana, 2001.

¹⁷ Es importante para esto el extraordinario libro de Harari (2014). *De animales a Dioses, Breve historia de la humanidad*.

¹⁸ En el extremo radical con que se piensa e interpreta lo que sucede en esta etapa de la humanidad como consecuencia del desarrollo destructor moderno, se encuentra el interesante nihilismo de P. Sloterdijk (o.c., pp. 222-225) sobre el futuro, que anuncia con la metáfora de los flujos de torrentes desencadenados por la revolución moderna que conducen hacia “el delta” de un océano estancado donde la regeneración, si se produce, recomenzará como desde esta “sopa”, no de la condición “mamífera”, sino a partir de los “rizomas”, sin lazos previos de filiación ni fraternidad, aunque sí adaptándose y reinventando su identidad, mancomunándose, en medio del océano. Ver también (Deleuze & Guattari, 2002) en que se explica la metáfora del “rizoma” para superar la metáfora “mamífera”, y plantear una regeneración adaptativa. Algo similar ha intentado el mismo Sloterdijk estudiando los procesos personales de resiliencia como reinención de la vida persona en la adversidad y complejidad, Cfr. P. Sloterdijk (2013).

de rehacer la vida, lo humano y el mundo desde dichas parcialidades, para “reinventándose”, obtener cierta mejora o felicidad. En ello, sin duda, está implicada la diversidad de culturas, de condiciones humanas, de pueblos, de regiones y continentes.

2. EL SENTIDO GENERATIVO DE LA REGENERACIÓN

Pero hay algo más, en el fondo, de diversas formas, los humanos estamos ante la urgencia de regeneración, por lo menos en parcialidades o “regeneraciones”, y de cómo se vayan resolviendo estas, intuimos que se está jugando la existencia definitiva de la humanidad. Es verdad que algunos, por desesperación, vuelven a la violencia revolucionaria para imponerse, y otros van por la otra perspectiva más esperanzada y comprensiva aunque siempre tenaz e infatigable¹⁹. Todos quieren regenerar el mundo, pero no en la misma dirección, ni para los mismos intereses, ni con los mismos métodos, ni para conseguir lo mismo.

De allí que un elemento indispensable, a ser aclarado, de la perspectiva regeneradora es la dirección a la que se orienta. En este sentido resulta central que desde perspectivas de la psicología y la filosofía social se haya esclarecido una nota intrínseca al ser humano que da sentido a los procesos de regeneración. Se trata de la dimensión “generativa” del individuo humano.

Magatti & Giaccardi, (2014), pensadores italianos de gran alcance²⁰, han intentado aportar a este proceso de diálogo desde la ciencia social y la filosofía introduciendo en política la categoría de la “generatividad” usada por Erik Erikson²¹ para explicar la séptima de

¹⁹ Los jiadistas ya optaron por la dictadura extrema (a la Robespierre) y los uruguayos nos dieron un buen ejemplo de elegir a una persona sencilla, sabia y excelente gobernante. Los grandes intereses tecnológicos de la ingeniería genética están tratando de crear un nuevo Frankenstein que dure 450 años y los voluntarios de todo el mundo van a curar enfermedades a las zonas más marginadas de los países pobres.

²⁰ M. Magatti, Profesor ordinario de Sociología y Teoría social de la Universidad Católica del Sacro Cuore de Milán; Ch. Giaccardi, Professor of Media Sociology and Anthropology Department of Communication, Università Cattolica del Sacro Cuore - Milan.

²¹ Erickson, *The Life Cycle Completed, Extended Version*, Norton & Company, New York London, 1982, c. 5; Historia personal y circunstancia histórica, Alianza, Madrid 1979;

las ocho edades, de su esquema de evolución de la psique humana. Esta consiste en que el individuo que debió salir del aislamiento procurando la intimidad en la sexta edad, deberá superar, en la séptima, el posible “estancamiento” que la sola individualidad lograda abre como posible opción y desde lo más profundo de su ser individual dar el paso hacia “generar” la vida del otro distinto a él. Según Erikson, esta opción por asumirse “generativo”, conduce a una felicidad inigualable en el humano, no solo generando hijos, sino personas, comunidades, vida de las formas más diversas. La novedad de esta propuesta es que el paso hacia la generatividad es menos “abismal” del concebido como de un individuo “egoísta” hacia la “solidaridad”, donde ésta no es intrínseca al “yo”. La generatividad descubierta por Erikson es intrínseca y el paso generativo es menos “sacrificado”, es sustancialmente coherente con el ser profundo de cada persona, es cuestión de aceptación de la nueva etapa de la vida que emerge desde los 21 años. Esa generatividad para Magatti-Giaccardi es capaz de realizarse también en el plano social y político, como sociedades generativas, y su desarrollo a nivel social requiere sin duda la decisión social de salir de una sociedad de individuos “libres absolutos”, es decir, “estancados” en el bienestar, el rédito, y la felicidad fácil, que deja toda responsabilidad por el “otro” cercano o lejano. Cuando se omite ese paso, también una sociedad se estanca, en cambio, cuando se acepta darlo, se supera la cerrazón abriéndose la creatividad, y deriva un desarrollo mayor y distinto.

Magatti-Giaccardi han introducido la “generatividad” como un aporte para superar la concepción de la “libertad sin límites” sobre cuya base surgió la trágica realidad de la crisis económica de Europa desde el 2008. Allí no sólo el gran capital sino también el pueblo, en la base de la sociedad, asumió vivencialmente de forma generalizada la concepción de libertad individual absoluta, y contribuyó ampliamente al hundimiento del progreso conseguido y a la regresión económica, social y humana, cosa que aún no termina. Es esa la Europa que aún no acoge a los migrantes por pretender mantener ilusamente intacto un “mundo de comodidades” que ya no existe, o que está en

Un modo de ver las cosas, escritos selectos, FCE, México, 1994; La adultez, FCE, 1986; También ver J.C. Breton, *Foi en soi et confiance fondamentale*, Cerf, Paris 1987.

franca desaparición. Pero en América Latina esa actitud es similar a la de la clase media y rica que piensa sólo en consumir sin compartir decisivamente. Pero este estancamiento es perceptible no solo en los beneficiados del “chorreo” sino también en los que esperan sin tener mínimos beneficios.

El aporte que considero fundamental de Magatti-Giaccardi es permitirnos entender mejor hacia qué tipo de ser humano han de apuntar los diferentes esfuerzos regeneradores que hemos aludido. Y ese norte es una antropología “generativa”. Esta no busca encarcelar los esfuerzos regeneradores sino desarrollarlos desde una dimensión poco tomada en cuenta y poco reflexionado, que está en la constitución humana misma de cada individuo.

Es todo lo contrario de la antropología implícita en Robespierre: “Un gran hombre, un verdadero héroe se estima demasiado a sí mismo como para complacerse en la idea de su anonadamiento” donde el revolucionario francés renuncia a generar y más bien como “creyente en el alma inmortal, en el ser supremo en la pureza moral” justifica el Terror. En cierto modo Magatti-Giaccardi presentan al mundo global como una sociedad de individuos libres estancados que podrían ser felices si dan el paso correspondiente, personal y socialmente, a su inconclusa madurez, y que por no hacerlo están en un proceso regresivo inevitable. Contrariamente a la regeneración ideológica de Robespierre que dio origen a un individualismo violento, suicida, y estéril, Magatti-Giaccardi plantean que es posible, desde el centro de la individualidad, la fecundidad de una regeneración generativa, y ella ya está, latente y en camino, en las personas y en los pueblos.

Estas experiencias, sin embargo, se viven prácticamente y exigen su explicitación narrativa. Hoy esto, en cierto modo, se va dando en distintas expresiones literarias que requieren atención. Es claro que el interés por lo narrado, expresa una sed de verdades escondidas, más que de reglas o recetas²². Sobre esa base narrativa podrían surgir teorías más elaboradas.

²² Véase atentamente la referida obra de Sloterdijk (2013), *Has de cambiar tu vida*, que recoge historias de vidas concretas reflexionadas sabiamente desde el corazón de la

3. LAS NOCIONES RELIGIOSAS, EN EL HEBRAÍSMO Y EN EL CRISTIANISMO

Hay que recordar que las religiones de sociedades pre-modernas usaron este término regeneración para expresar los ciclos estacionales reguladores de la vida; ante la duda de su no ocurrencia o interrupción, se pedía a los dioses la mantención de los mismos ciclos y se les ofrecían sacrificios²³ para asegurar las divinidades no cambien, que siempre regeneren todo en el mismo sentido. Así, la producción basada en el calendario estacional aseguraba su supervivencia.

Luego, en el Antiguo Testamento y en el pensamiento hebreo no oficialmente bíblico aparecerá como la expresión del juicio que caería sobre la tierra contra los malvados y el mal por medio de las aguas²⁴ o del fuego²⁵; así quedaría un grupo regenerado, o se destilaría, como los metales, a los “puros”, con el fenecimiento de los “impuros”. Así al parecer lo usaron los esenios de Qumrán²⁶, así al parecer lo entiende Juan bautista²⁷: la *palingenesia*.

experiencia compleja; de otro modo, y para la experiencia hebrea bíblica interesa J-P Sonnet, *Generare e narrare*, Vita e Pensiero, Milano 2012. Véase también el extraordinario texto narrativo de experiencias fontales entre los haitianos en República Dominicana, Alarcón (2016) *Vida y Muerte en los Bateyes. Sufrimiento y esperanza de los inmigrantes haitianos*.

²³ Eliade (2011) en el libro *Tratado de Historia de las religiones, Morfología y dialéctica de lo sagrado*, hay que buscar el sentido de estos sacrificios humanos en la teoría arcaica de la regeneración periódica de las fuerzas sagradas”; ver también: Bock (2012) *Sacrificios humanos para el orden cósmico y la regeneración. Estructura y Significado en la Iconografía Moche*. M. Mauss-H. Hubert, *El sacrificio, Magia, mito y razón*, Las cuarenta, 2010

²⁴ Gn 6, 17-18.

²⁵ Gn 19, 23.28.

²⁶ 1QS 2, 25- 3,9: No será purificado por los ritos expiatorios; no se volverá puro por el agua lustral; no se volverá sagrado (ahora la palabra es totalmente sinónimo de “puro en tanto pertenece a Dios, es decir santo”) por el agua de los mares, ni por el agua de los ríos; no se convertirá en puro ni siquiera con todas las aguas de abluciones. Quedará completamente impuro por todo el tiempo que rechace los estatutos de Dios sin dejarse instruir en la Comunidad de Su Asamblea. Cfr. Sacchi (2004) *Historia del judaísmo en la época del segundo templo*.

²⁷ Mt. 3, 10-12; “Justamente porque el pecado era o generaba impureza, la pureza fue vista por el Bautista como el camino maestro hacia la perfección, y fue el camino que él siguió”. Cfr. P. Sacchi (2004), p. 443.

No es ésta la perspectiva de Jesús que usa el término *palingenesia* pero le da una connotación a la vez presente y escatológica, en medio de los “cielos cerrados” de su época. Ser regenerado es haber aceptado aprender, como hijos, poco a poco, el amor del Padre; no es ya amar plenamente, sino aceptar ser pecador en proceso amplio de aprendizaje del amor y de conversión al amor. Ser regenerado en el amor, presupone no juzgar sino comprender, de modo que si en algún momento llegará el día del juicio, éste será el juicio de los que aman, como Dios en Jesús, no de los que condenan²⁸; y solo así nace la nueva humanidad “regenerada”, que ve y entra en el reino; es decir “de lo alto” del amor gratuito y fecundo de Dios en Jesucristo, elevado en la cruz, que comprende y espera: “Dios no ha enviado a su hijo para juzgar al mundo sino para salvarlo por medio de él” (Jn 3, 17)

Las búsquedas de regeneración actuales siguen siendo diversificadas como diversificados fueron los significados del término regeneración en Israel en tiempos de Jesús; pero están más o menos orientados en dos direcciones: a) la regeneración de los puros que quieren de diversas formas la salvación de una elite de “valiosos” o de “santos”, con la consecuente condena de la *massa dannata*²⁹ y b) la regeneración de toda la humanidad por medio de la misericordia³⁰, el aliento y el acompañamiento servicial y comprensivo de los creyentes, que participan en las anticipaciones y elaboraciones del hombre nuevo y del mundo nuevo que construye la humanidad. Los cristianos, para ello, tienen únicamente su experiencia del amor gratuito, generoso y generador de vida plena, revelado y anunciado

²⁸ Este es el sentido de Mt 19,28, como una invitación a los discípulos a no juzgar “hoy” al joven rico que difícilmente entrara en el reino, pero que no es imposible, y que por tanto requiere comprensión por parte de los discípulos, que tienen la tentación de creerse privilegiados y superiores “regenerados” por haber dejado todo y seguido a Jesús, cuando son tan pecadores como el joven rico. La Iglesia se constituye como una comunidad de pecadores que está aprendiendo a amar y que acompaña a la humanidad en su búsqueda, de modo que el juicio al final será de los aman no de los superiores.

²⁹ Es la perspectiva en que se movió la teología sacerdotal incluido Juan Bautista, también llamada Teología del Pacto (Sacchi, 2004, p. 23).

³⁰ Es la propia de Jesús pero que empalma con la tradición profética y que es denominada Teología de la Promesa, Id. P. (Sacchi, 2004, p. 22)

a esos seres humanos buscadores por sus propios medios. Francisco, priorizando el “principio del tiempo sobre el espacio”, suscita una actitud cristiana alentadora y generadora de procesos, sin desesperar por los resultados:

Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad. Es una invitación a asumir la tensión entre plenitud y límite, otorgando prioridad al tiempo. Uno de los pecados que a veces se advierten en la actividad sociopolítica consiste en privilegiar los espacios de poder en lugar de los tiempos de los procesos. Darle prioridad al espacio lleva a enloquecerse para tener todo resuelto en el presente, para intentar tomar posesión de todos los espacios de poder y autoafirmación. Es cristalizar los procesos y pretender detenerlos. Darle prioridad al tiempo es ocuparse de *iniciar procesos más que de poseer espacios*. El tiempo rige los espacios, los ilumina y los transforma en eslabones de una cadena en constante crecimiento, sin caminos de retorno. Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad. (EG 223).

Hoy en la iglesia este debate es muy claro, pero coincide con el debate mundial sobre cómo se debe realizar el desarrollo de la humanidad. Se nota incluso en la cotidianidad de la vida de la gente, que discute por ejemplo, si mejor se resuelven las cosas con una dictadura, o con la paciencia de la democracia, si la paz de un pueblo se consigue eliminando a un adversario o se resuelve conversando, acordando y cediendo en la parte de verdad que cada adversario sostiene como suya, o si los católicos afrontamos la cuestión de la familia uniformizando a todas bajo un modelo que las discrimina, o se comprende y valora la diversidad de formas familiares realmente existentes, como un camino y un proceso hacia la construcción de

concepciones familiares más humanas, a pesar de sus límites y por medio de ellos³¹.

4. EL APORTE DE LA TEOLOGÍA: LIBERACIÓN INTEGRAL Y REGENERACIÓN CRISTIANA

El mundo global que vivimos ha acentuado aún más el retraso que lleva la iglesia, y también las religiones, respecto tanto a los desarrollos del sistema económico social-humano moderno como a los procesos traumáticos y los esfuerzos regeneradores de sus víctimas. La urgente superación del retraso de alrededor de 200 años³² por parte de la Iglesia, lleva a Francisco a afrontar la desubicación de los cristianos:

Nuevas culturas continúan gestándose en estas enormes geografías humanas en las que el cristiano ya no suele ser promotor o generador de sentido, sino que recibe de ellas otros lenguajes, símbolos, mensajes y paradigmas que ofrecen nuevas orientaciones de vida, frecuentemente en contraste con el Evangelio de Jesús. (EG 73)

Por tanto, se trata de la capacidad generadora de sentido de la Iglesia en un mundo que se auto-conduce hacia nuevas formas de vida. De allí que no se trata solo de un *aggiornamento* de adaptación a la modernidad, sino de un compromiso renovado con los sufrimientos y esperanzas de las víctimas que conforman la amplísima mayoría de la humanidad, que luchan por encontrar esas formas regeneradoras de vida. En una crisis de sistema, que no puede abarcar la solución de los problemas que él mismo creó, las personas y los pueblos hacen intentos regeneradores a todo nivel y por cuenta propia. (Sloterdijk, 2000). Estos incluso forman asociaciones de diversa índole para protegerse de la desprotección del sistema grande, regenerando un entorno protector cercano.

³¹ Es el caso interesante del planteamiento de fondo de la Exhortación Post sinodal *Amoris Laetitia*. Véase el comentario de Andrea Grillo, *Alla scoperta di Amoris Laetitia*, en el blogspot, "Come se non": www.cittadellaeditrice.com/munera/come-se-non/

³² Primero denunciado por al Cardenal C.M. Martini y ahora también por el Papa Francisco

Ahora bien, también los cristianos en una época de crisis recurren a algo parecido para “regenerar la propia fe” como lo comprende Francisco:

No obstante, como hijos de esta época, todos nos vemos afectados de algún modo por la cultura globalizada actual que, sin dejar de mostrarnos valores y nuevas posibilidades, también puede limitarnos, condicionarnos e incluso enfermarnos. Reconozco que necesitamos crear espacios motivadores y sanadores para los agentes pastorales, «lugares donde regenerar la propia fe en Jesús crucificado y resucitado, donde compartir las propias preguntas más profundas y las preocupaciones cotidianas, donde discernir en profundidad con criterios evangélicos sobre la propia existencia y experiencia, con la finalidad de orientar al bien y a la belleza las propias elecciones individuales y sociales» (EG 77).

No obstante las ambigüedades de estos espacios³³ quisiera señalar que no son más que parte del proceso de la iglesia toda y de la teología en una época crítica. Lo nuevo está en que Francisco llama a no encerrarse en espacios regeneradores, sino a abrirse a los procesos regeneradores en vivo desarrollo en las periferias existenciales, para no hacer “misiones”, que dejen intacta a la iglesia, sino “ser Iglesia en salida” afectada hondamente por los interlocutores que impulsan a reformarla como una iglesia “en misión” (Dianich, 1988, p. 22).

En este contexto también la teología está llamada a reelaborar, y en cierto modo a regenerar su discurso, su mensaje y las categorías que se suele usar, frecuentemente ligadas a la afirmación doctrinal fija, para contribuir al acompañamiento y avance de dichos procesos. Regenerar el “mito” orientador e inspirador religioso y, en especial, cristiano, teniendo en cuenta y sirviendo a los procesos regeneradores es una tarea urgente. Como hemos visto, en esos procesos la religión

³³ EG 77: “Al mismo tiempo, quiero llamar la atención sobre algunas tentaciones que particularmente hoy afectan a los agentes pastorales”; véase las tentaciones y desviaciones autorreferenciales y la “acedia” en los numerales 78-109.

ocupa un lugar importante, pero se exige asumir el desafío de volver a comprender, a la luz de la enseñanza que dejan estos procesos, los grandes principios orientadores de la espiritualidad y religiosidad, para permitir una sabiduría nueva para moverse “en-el-medio” de la complejidad y despertar posibilidades futuras para la humanidad. Mucho más entre los cristianos, que además de hacerse eco de que hay en el mundo una retoma de lo religioso, saben bien que la propuesta de Verdad cristiana fundada en el amor, puede permitir una profundización renovada, tanto del mensaje como de la experiencia de fe.

Según Francisco, tanto los teólogos como la teología han de acoger la interpelación que viene de los interlocutores que forman el pueblo especialmente sufriente y esperanzado³⁴. En su mensaje por el Centenario la Facultad de Teología de la UCA, agosto 2015 decía:

Nuestras formulaciones de fe, han nacido en el diálogo, en el encuentro, en la confrontación, en el contacto con las diversas culturas, comunidades, naciones, situaciones que pedían una mayor reflexión de frente a lo no explicitado antes. De ahí que los acontecimientos pastorales tienen un valor relevante. Y nuestras formulaciones de fe son expresión de una vida vivida y reflexionada eclesialmente. El cristiano algo se vuelve sospechoso cuando deja de admitir la necesidad de ser criticado por otros interlocutores. Las personas y sus distintas conflictividades, las periferias, no son opcionales, sino necesarias para una mayor comprensión de la fe. Por eso es importante preguntar, ¿para quién estamos pensando cuando hacemos teología? ¿A qué personas tenemos delante? Sin ese encuentro, con la familia,

³⁴ “Las preguntas de nuestro pueblo, sus angustias, sus peleas, sus sueños, sus luchas, sus preocupaciones poseen valor hermenéutico que no podemos ignorar si queremos tomar en serio el principio de encarnación. Sus preguntas nos ayudan a preguntarnos, sus cuestionamientos nos cuestionan. Todo esto nos ayuda a profundizar en el misterio de la Palabra de Dios, Palabra que exige y pide dialogar, entrar en comunicación. De ahí que no podemos ignorar a nuestra gente a la hora de realizar teología. Nuestro Dios ha elegido este camino. Él se ha encarnado en este mundo, atravesado por conflictos, injusticias, violencias; atravesado por esperanzas y sueños. Por lo que, no nos queda otro lugar para buscarlo que este mundo concreto, esta Argentina concreta, en sus calles, en sus barrios, en su gente. Ahí Él ya está salvando”. Francisco, *Discurso a la UCA*.

con el Pueblo de Dios, es cuando la teología corre el gran riesgo de volverse ideología. No nos olvidemos, el Espíritu Santo en el pueblo orante es el sujeto de la teología. Una teología que no nazca en su seno, tiene ese tufillo de una propuesta que puede ser bella, pero no real.

Esclarecer el criterio cristiano regenerador, en medio de la experiencia de inserción en la humanidad que busca rehacerse en la adversidad, implica acentuar a la teología como un servicio que se hace “de rodillas” ante el Dios que vive por su Espíritu entre las periferias marginadas. La teología como “acto segundo”, la liberación integral, en sus tres niveles interrelacionados, y la reafirmación de la opción preferencial por los pobres, planteadas con claridad por Gutiérrez (1972) en su Teología de la Liberación, dieron pie a una diversidad de teologías desde la base social –teología india y negra en América Latina– y otras en el mundo; hoy además se requiere entrar en interlocución teológica no solo con los intentos directamente liberadores que vivimos y viven las generaciones pre-posmodernas, sino también, y cada vez más fuertemente, con los innumerables intentos de regeneración de los pobres, que de inmediato no representan una alternativa política, pero que sí esconden el anhelo de felicidad de alcance universal. Esto se da especialmente entre los jóvenes que llevan la globalización en sus propias heridas personales, humanas y sociales, que claman por identidad sin que se aliente el desarrollo de sus capacidades y sus vocaciones múltiples y novedosas para la vida del futuro de la humanidad, ni en el mundo global, ni en la iglesia, sufriendo procesos destructores de uniformización³⁵.

Temas poco trabajados como las generaciones en la historia, la familia, la fecundidad anclada en la individualidad, la curación psi-

³⁵ Interesante que el Papa Francisco en el discurso de la entrega del Premio Carlo Magno, 26 de mayo 2016, al tocar sobre Europa, la tercera, “capacidad de generar”, todo lo refiriera a la juventud. Cfr. Vatican.va; además la tragedia vivida por jóvenes debido a la manipulación y violación de sus personas por parte de altos dirigentes de ciertos “movimientos eclesiales” en especial en algunos países de AL., no solo son un escándalo que clama al cielo, junto a la extendida pedofilia y su encubrimiento, sino que muestra que la Iglesia en esos actos, y quienes lo permitieron, ha seguido el mismo cauce mundano de la uniformización global totalitaria.

cológica por regresión al hecho traumático de partida (EMDR³⁶), las experiencias increíbles de resiliencia, la regeneración de la política, y urbana, la singularidad y novedad de las capacidades y vocación personal al servicio de la comunidad ... hoy crecen en extensión y profundidad, como si la sola convicción de que “la revolución es imposible” despertara mucho más las creatividades diversificadas e interesantes... y no podemos no entrar en diálogo con ellos desde la teología. Fue Moltmann (2009), quien percibió que el término regeneración tenía un rol central (Moltmann, 2009) para ampliar su perspectiva desde el bautismo hacia la historia y el mundo incluida la ecología. Pero además nuestro término requiere centrarse en el ser humano que ha de transformar el mundo sin violencia.

6. REGENERACIÓN, GENERATIVIDAD Y TEOLOGÍA

La tarea de la teología cristiana es, pues, dialogar y alentar desde la fe estos procesos regeneradores ejercitando un “discernimiento” que evite el peligro: “de condenarlo todo (fundamentalismos) o el de consagrarlo todo (relativismos)”³⁷. Y en esto los cristianos y la teología, regenerándose también ellos al calor de los procesos humanos, pueden aportar profundizando desde la experiencia el concepto bíblico y desechando interpretaciones extrañas que han protegido dictaduras en lo político, y marginación y maltrato en lo social y eclesial. No sería un asunto decisivo si este término cristiano no hubiera tenido tanta importancia como ideología de un sector decisivo en la revolución matriz. Uno de los puntos importantes será afrontar la dura crítica con que hoy se acusa al cristianismo como protector de la perspectiva “genealógica” impositiva y totalitaria, desafiándose a las cristologías modernas que valoran la hondura de la condición “filial” a reelaborar su discurso cristológico³⁸.

³⁶ *Eye Movement Desensitization and Reprocessing*, interesante terapia psicológica de grandes resultados en la regeneración del sujeto afectado por traumas de su pasado. Cfr. Petrilli (2014), *Emdr. Desensibilizzazione e rielaborazione attraverso i movimenti oculari. Caratteristiche distintive*.

³⁷ Id. Discurso a la facultad UCA.

³⁸ Véase en Sloterdijk (2016) V. 4. *El bastardo de Dios: la cesura-Jesús*. También revisese la acuciosa y seria investigación histórica sobre el sentido de la filiación en occidente

Nuestro aporte no busca encapsular los esfuerzos regeneradores en la mentalidad cristiana, sino desarrollar toda la dimensión generativa de la humanidad compartiendo nuestra experiencia de la regeneración en el amor gratuito que viene de la fe y nos hace hijos libres para amar. Elemento central será contribuir desde nuestra fe con todos los elementos adecuados a la regeneración del sujeto creador de futuro.

En el año 1999, en que percibíamos el avance de la debilidad del sujeto, en la postmodernidad exigía teológicamente preguntarse no solo “donde dormirán los pobres” (Gutiérrez, 1972), sino explícitamente lo que su implícito supone, que existe un ser responsable como Moisés que se hace la pregunta. Por eso parecía más adecuado preguntarse³⁹ con las palabras de Jesús en Lc 12, 42: “¿Quién es, pues, el administrador fiel y prudente a quien el señor pondrá al frente de su servidumbre para darles a su tiempo su ración conveniente? En los últimos años Z. Bauman propuso desde la sociología algo similar: “La pregunta más urgente y menos posible de ser respondida de nuestros tiempos de modernidad líquida no es “¿qué hacer?” ¿Con la finalidad de hacer al mundo mejor y más feliz), sino “quien lo hará?” (Bauman, 2011). Y es que el conjunto de la crisis global al implicar la disolución del sujeto plantea la cuestión antropológica como una urgencia más honda. Y esta cuestión requiere una regeneración teológica profunda que contemple a Jesús en los evangelios al calor de lo que hoy vivimos. Tal vez una teología de la liberación regeneradora y generativa.

publicada detalladamente en 6 tomos: A. Saez Gutierrez, (ed.) y otros, *Filiación, Cultura pagana, Religión de Israel y Orígenes del cristianismo*, Trotta, Madrid, Tomos I (2005), II (2007), III (2011), IV (2012), V (2014), VI (2016).

³⁹ Castillo, o.c. 106: Por eso la pregunta que nos parece más acuciante es esta (que podemos plantear recogiendo la formulación de Jesús en el evangelio de Lucas): “quién es pues el administrador fiel y prudente a quien el Señor pondrá al frente de su servidumbre para darles a su tiempo su ración conveniente?” y p. 126: Tenemos la regeneración de Dios operando en nosotros para ayudar en esa búsqueda. Lo importante es que la vida que se nos ha comunicado y se nos continúa comunicando abundantemente llegue a todos los seres humanos, especialmente a los pobres, y ello sólo se dará si activamente participamos de sus búsquedas de regeneración, y si somos regenerados por Dios también en medio de esta nueva aventura, haciéndonos responsables de esta humanidad como “administradores fieles y prudentes”. Ello llevará a dar mucho fruto (páginas de edición italiana, traducción nuestra).

La perspectiva “generativa” de Magatti-Giaccardi aporta una línea más clara para la reconstrucción del sujeto, para el diálogo de la teología con los intentos de regeneración-generativa en marcha y para la regeneración del discurso teológico mismo. Se abre así una ocasión a la teología para contribuir a resucitar un mundo con millones de marginados y excluidos, cada vez más líquido, lejos de toda justificación ideológica de la violencia sufrida desde Robespierre a Hitler y sus desastrosas imitaciones hasta hoy⁴⁰.

REFERENCIAS

- Bauman, Z. (2011). *Modernita Liquida*. Roma: Laterza.
- Alarcón, E. (2016). *Vida y Muerte en los Bateyes. Sufrimiento y esperanza de los inmigrantes haitianos*. Lima.
- Auterio, M. & Magatti. (2014). *Etica civile nella modernita, Messaggero di Sant'Antonio*. Ed. Padova.
- Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Madrid: Siglo XXI.
- Bock, E. (2012). *Sacrificios humanos para el orden cósmico y la regeneración. Estructura y Significado en la Iconografía Moche*. Horizonte.
- Braidotti, R. (2015). *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Breton, J. (1987). *Foi en soi et confiance fondamenatle, Cerf*. París.
- Cortina & Serra. (2015). *¿Humanos o posthumanos? Singularidad tecnológica y mejoramiento humano*. Barcelona: Fragmenta.

⁴⁰ Incluidas entre otras que recordamos las de la Rusia de Stalin, las ocultadas masacres de Franco hoy descubiertas en España, de los Kammer Rojos, en Camboya, las de la China de Mao, y, la de Sendero Luminoso en Perú, las De Pinochet en Chile, la de las dictaduras en Brasil, Argentina, Uruguay, así como la violencia mantenida por largos años en Colombia y otros países latinoamericanos, incluida la revolución Mexicana; los autores de los atentados de las Torres gemelas hasta la última masacre en Niza.

- Cortina & Serra. (2015). *¿Humanos o posthumanos? Singularidad tecnológica y mejoramiento humano, Fragmenta*. Barcelona.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2002). *Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia, Pretextos*. Madrid: Pretextos.
- Dianich. (1988). *Iglesia en Misión, Sígueme*. Salamanca.
- Eliade, E. (2011). *Tratado de Historia de las religiones, Morfología y dialéctica de lo sagrado, Cristiandad*. Madrid.
- Erickson, E. (1982). *The Life Cycle Completed, Extended Version, Norton & Company*. New York: London.
- Erickson, E. (1979). *Historia personal y circunstancia histórica*. Madrid: Alianza.
- Erickson, E. (1994). *Un modo de ver las cosas, escritos selectos*. México.
- Fabbbricatti, K. (2013). *Le sfide della cita interculturale, La teoría della resilienza per il governo dei cambiamenti, Francoangeli, Milano*. Italia.
- Gutiérrez, G. (1972). *Teología de la liberación. Una teología de la liberación en el contexto del tercer milenio*. Lima: Perspectivas, CEP.
- Harari, Y. (2014). *De animales a Dioses, Breve historia de la humanidad*. Madrid: 2014.
- Jaume, L. (2015). *Le religieux e le politique dans la revolution française, i'idee de Régénération*. Leviathan Puf.
- Magatti, M. & Giaccardi, C. (2014). *Generativi di tutto il mondo, unitevi!, Manifesto per una società dei liberi, Feltrinelli*. Milano.
- Marx, K. & Engels. (1971). *Manifiesto del Partido Comunista*. Santiago de Chile: Ed. Universitari.

- Moltmann. (2009). *Dios en la Creación*. Salamanca.
- Petrilli, E. (2014). *Desensibilizzazione e rielaborazione attraverso i movimenti oculari. Caratteristiche distintive*. Milano: FrancoAngeli.
- Rodríguez, P. (2012). *Iglesias. Regeneración política y social*. Madrid: Visión Libros.
- Sacchi, P. (2004). *Historia del judaísmo en la época del segundo templo*. Madrid: Trotta.
- Sala, R. (2012). *Lumano possibile, Esplorazione in uscita dalla modernità*. Roma.
- Sloterdijk & Heinrich. (2004). *El sol y la muerte, Investigaciones dialógicas*. Madrid: Siruela.
- Sloterdijk, P. (2000). *En el mismo barco, Siruela*. Madrid: Siruela.
- Sloterdijk, P. (2013). *Has de cambiar tu vida, Sobre antropotécnica*. Madrid: Pre-Textos.
- Sloterdijk, P. (2016). *Los hijos terribles de la edad moderna*. Madrid: Siruela.